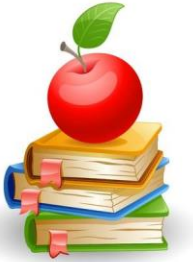


PROFESORA: DENICE PAOLA SOSA LIMA.
MTRA. EN PEDAGOGÍA
ESPECIALISTA EN SISTEMA BRAILLE Y LENGUA DE SEÑAS MEXICANA.
ACTUALMENTE ESTUDIA LA LIC. EN FISIOTERAPIA Y REHABILITACIÓN FÍSICA.

PRESENTA:
PROYECTO DE IGUALDAD E INCLUSIÓN
EDUCATIVA EN UN AULA REGULAR.

LICEO MÉXICO AMERICANO.
CCT 15PPR3183W
TECÁMAC, ESTADO DE MÉXICO.





La **igualdad** es recibir el mismo trato sin considerar las diferencias y obtener los mismos derechos ante la ley...

En México se tiene conocimiento de 5.7 millones de personas con alguna discapacidad, de los cuales 694,451 son **sordos** (12 por ciento de la muestra total), de acuerdo con cifras del Censo de Población y Vivienda, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).



El trabajo colaborativo favorece la inclusión.



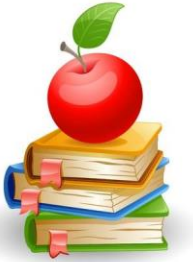
La **educación inclusiva** significa que todos los niño/as y jóvenes, con y sin discapacidad o dificultades, **aprenden juntos** en las diversas instituciones educativas regulares (preescolar, colegio/escuela, secundaria y universidades) con un área de soportes apropiada.

Consejo Nacional para el Desarrollo y la
Inclusión de las personas con discapacidad.
2017



ÁREA DE INTERVENCIÓN:
FORMACIÓN CÍVICA Y ÉTICA.
EJE- Sentido de pertenencia y
valoración de la diversidad.





Actitud de los profesores hacia la inclusión educativa.

“La actitud del profesor es fundamental en el proceso de inclusión educativa, entendiendo por actitud un conjunto de percepciones, creencias, sentimientos a favor o en contra y formas de reaccionar ante la postura educativa que centra su esfuerzo en el logro de los aprendizajes de todos los estudiantes”. **Granada Azcárraga, Maribel. España, 2013.**

Por lo tanto, el trabajo que se muestra a continuación no solo depende de la actitud de los alumnos, principalmente la actitud que toma el docente frente al grupo para transmitir con singular alegría y positivismo, la posibilidad de ir más allá de las situaciones regulares que se presentan a diario en un aula educativa.

El escritor brasileño y teólogo de la liberación Betto (2003:34), señala que la escuela debe ser un laboratorio de inclusión social, que enseñe a los alumnos que es posible construir un mundo diferente, a través de una escuela ciudadana que implique un cambio en el modelo socioeconómico.



Perfil de los estudiantes:

El segundo grado grupo II de Liceo México Americano, cuenta con una matrícula de 22 alumnos de los cuales 8 son mujeres y el resto varones, con una edad que oscila entre los 7 y 8 años de edad.

El colegio se encuentra en el municipio de Tecámac de Felipe Villanueva, en el estado de México, en la comunidad de Ojo de Agua.

En el grupo sobresalen los valores de respeto, compañerismo, empatía, solidaridad, inclusión e igualdad.

Dentro del aula se encuentra 1 alumno con síndrome de espectro autista, en donde la implementación de la lengua de señas ha sido de gran ayuda para relacionarse con sus compañeros.



Aunque nos encontramos dentro de un aula regular sin ningún caso de niños sordos, hemos logrado que se desarrolle la igualdad y la empatía, con ejemplos que podrían suceder dentro y fuera del salón de clases.

El proyecto ha desencadenado la posibilidad de comunicarse sin ningún problema con alguna persona sorda, quizá en algún escenario de ofrecer ayuda y desarrollando la capacidad de transmitir que es importante aprender a comunicarse con la mayoría de los niños, niñas, jóvenes y adultos que padecen esta discapacidad, apartando de nuestro vocabulario el “no puedo”.



Descripción de la experiencia:

Desde que el hombre pisó la faz de la tierra, nos hemos dado a la tarea de observar, analizar y experimentar, todo tipo de casos, nos llama la atención, por naturaleza propia, ir más allá de lo que podemos dar o de lo que conocemos.

Es por eso, que la idea de comunicarse solamente de manera vocal no es ley, el hombre tiene la capacidad de expresarse sin necesidad de hablar o gritar, cuando somos bebés no podemos pronunciar palabra alguna sin en cambio buscamos a toda costa que nuestra madre nos alimente o nos proporcione algún objeto para jugar.

Como mencioné antes, no tenemos un caso particular de niños sordos en el salón, y cómo tal el grupo no tenía la necesidad de aprender LSM pero sí tenía la curiosidad y la responsabilidad de hacerlo como un servicio a nuestra comunidad.

Y se preguntarán, ¿cómo comenzó este proyecto?, pues les comento que dentro de la materia de Formación Cívica y ética, en el bloque I, uno de los temas que se ven en segundo año de primaria es “Personas con discapacidad” y por ende nosotros ahondamos en el tema.



Cuestión de Actitud

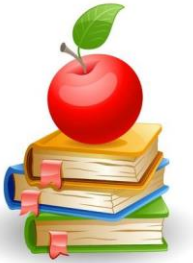


Habilidades, actitudes y valores a desarrollar:

Como en cada proyecto se plantean habilidades y objetivos que se quieren alcanzar y esta no es la excepción.

Las habilidades que se pretenden desarrollar y en algunos casos afianzar son las siguientes:

1. El respeto.
2. La tolerancia.
3. La comunicación.
4. La diversidad cultural.
5. El compañerismo.
6. La equidad.
7. La inclusión.
8. Regulación emocional.
9. Asertividad.
10. Humanismo.



Objetivo:

Que el alumno participe en proyectos para promover una cultura incluyente e intercultural en espacios de convivencia.

Actividades desarrolladas:

La actividad macro que se realizó en este proyecto fue la presentación de la Ceremonia cívica correspondiente a la semana del 7 al 11 de octubre de 2019, teniendo como efeméride principal la llegada de Cristóbal Colón al continente Americano.

Tras desarrollar el tema “Personas con discapacidad”, los alumnos conocieron que dentro de nuestro grupo como sociedad, existen personas que viven con alguna discapacidad motriz, visual, física y/o auditiva, ésta última fue el parte aguas para aprender a comunicarnos con personas sordas.

Al inicio de la clase realicé una pregunta generadora ¿conoces a alguna persona que tenga una discapacidad?. Los alumnos comenzaron a responder que conocían personas sordas, que tenían familiares con alguna prótesis, que sus vecinos eran ciegos y una alumna contestó que tenía una hermana con discapacidad motriz.



Al hacer énfasis que las personas con discapacidad tienen el mismo derecho de llevar una vida con equidad e inclusiva nos dimos a la tarea de cumplir un reto, ¿cuál?, comunicarnos mediante señas.

Su primera tarea, fue aprenderse el alfabeto en LSM, en la siguiente clase cada alumno pasó a mostrar el avance que había tenido.

Posteriormente, aprendieron a deletrear su nombre y el de algunos maestros del plantel primaria.

Al paso de los días les fui, mostrando algunas señas que podían ser útiles dentro del salón de clases.

“Los alumnos deben ser constructores de conocimientos por medio de situaciones reales”.



Como guardar silencio, sentarse, tranquilo, ayuda, escribir, copiar, bonito, limpio, sucio, ir al sanitario, etc.

Los alumnos cada vez iban adentrándose más y más a las señas y se mostraban curiosos por aprender más, al platicar en casa acerca de que estaban aprendiendo una nueva forma de comunicarse sin hablar o hacer ruidos fuertes, preguntando como digo “mamá, te quiero”, “papá ayúdame”, “me prestas tus tijeras”, haciendo de curiosidad una herramienta de trabajo.



De palabras a señas...

Al final de la semana, los alumnos sabían que nuestra hora de participar en el evento cívico había llegado, estábamos a una semana de participar y cómo es bien sabido, su emoción por participar y estar frente a toda la escuela es muy grande.

Algunos quieren ser los que dirigen, otros los que mencionen una efeméride y muchos más quieren hacer la oración o el juramento a liceo.

Sin opacar esas inmensas ganas de participar los alenté a un siguiente reto, vamos a cantar una canción para conmemorar la fecha en que América fue descubierta por Cristóbal Colón.

Se emocionaron, pues en esta edad de desarrollo las canciones son parte de ellos, de sus gustos y del aprendizaje en sí. Mi alumno con autismo, al cuál llamaremos A, no se mostraba muy interesado, le daba pena pasar al frente de toda la comunidad escolar, a lo que expliqué que esta vez era una canción diferente, una canción muy especial y sobre todo muy fácil.

Esta vez, la canción no solo la íbamos a cantar con nuestra voz sino con nuestras manos, le mencioné que sino quería hablar podía hacerlo con sus manos, lleno de curiosidad aceptó.



Una experiencia para crecer juntos...

Esa mañana, les mostré la canción que íbamos a cantar con nuestras manos, y que poco a poco les iba a mostrar las señas correspondientes a cada palabra que se cantaba.

A, al igual que sus compañeros se mostró interesado en aprender la letra y las señas de las siguiente canción:

“Cristóbal Colón, un marino genovés, soñaba, soñaba riquezas tener, la reina Isabel lo quiso ayudar y 3 carabelas le mandó a comprar, la Niña, la Pinta y la Santa María, se fueron al mar y nunca a la India pudieron llegar.

Un 12 de octubre llegaron aquí a esta linda tierra donde yo nací”.



Cada día íbamos aprendiendo dos o tres señas y recordando las de un día anterior, se escribe fácil, pero es el trabajo arduo que se realiza dentro del salón de clases, desde lograr la atención de los alumnos hasta lograr que haya una meta en común.



Los días fueron pasando, y la canción fue terminada, los ensayos de 10 min al final del día dieron como resultado 2 grandes objetivos:

1. Que la canción se aprendiera en su totalidad, sin hacer a un lado las tareas que habían sido encomendadas a cada uno de los alumnos, para lograr presentar la ceremonia cívica.
2. Que mi alumno A, lograra presentarse frente a toda la comunidad escolar a cantar con sus manos la canción.

Cada uno de los logros obtenidos de mis alumnos, los hago propios, cada avance me hace verificar y no desistir, demuestro que no hay mayor incapacidad que la propia voluntad.

A lo largo de estos años les puedo compartir que en mi experiencia, trabajar con alumnos con alguna discapacidad en un aula regular no solo incluye al alumno a un entorno social con sus pares sino que desarrolla en los alumnos, la empatía, la equidad y la inclusión de manera natural, que estos valores no se quedan solo en conceptos sino en actitudes que moldean personas vastas de humanidad.



Conclusiones:



En el marco del proyecto “mis manos hablan”, podemos concluir los siguientes aspectos:

1. Los alumnos cuentan con la debida sensibilización ante las situaciones reales de personas con discapacidad en nuestra sociedad.
2. El trabajo docente, se basa en las fortalezas y habilidades de los alumnos, creyendo totalmente que dar su máximo esfuerzo conlleva grandes logros no solo individuales sino también aportaciones positivas a nuestra comunidad.
3. El trabajo en equipo es una herramienta de suma importancia para lograr metas en común.
4. El docente ha logrado interiorizar en sus alumnos la importancia de la diversidad cultural y la inclusión de personas con discapacidad en nuestra vida cotidiana.
5. El uso adecuado de las herramientas personales y recursos del colegio genera aprendizajes significativos.
6. Ayudar a una persona a ser productivo promueve su autoestima, la participación ciudadana, agiliza los procesos para comunicarse de manera asertiva y el humanismo.

* El profesionalismo, la ética y el humanismo de un docente se transforma en buenas acciones cuando se comparte de manera óptima en el desarrollo de grandes aprendizajes de los párvulos.

Denice Lima. 2020.

